

FUNDACIÓN

España Activa

más personas más activas más veces



II INFORME

sobre el

IMPACTO SOCIAL y

ECONÓMICO del sector de la

ACTIVIDAD FÍSICA y el **DEPORTE**



ced CENTRO de ESTUDIOS
del DEPORTE



Universidad
Rey Juan Carlos

II Informe sobre el Impacto Social y Económico del sector de la Actividad Física y el Deporte

Este informe está basado en un documento de mayor extensión y complejidad desarrollado por el equipo de autores dentro del contexto de un proyecto internacional puesto en marcha desde THiNK Active, el Centro de Investigación de EuropeActive. La referencia de ese trabajo es la siguiente:

JIMENEZ, A., NIETO, I., MAYO, X., REECE, L., DAVIES, L. *Understanding the social and economic value of an incredible industry... a THiNK Active report*. Brussels, April 2023.

DOI: [10.13140/RG.2.2.19610.72640](https://doi.org/10.13140/RG.2.2.19610.72640)

<https://www.ehfa-membership.com/sites/europeactive.eu/files/THiNKActive/Social-Economic-Impact-Report-2023.pdf>

Autores:

Prof. Alfonso Jiménez^{1,2,3}, Dr. Inés Nieto^{1,2}, Dr. Xian Mayo^{1,3}.

¹ Observatorio de la Fundación España Activa, Centro de Investigación en Ciencias del Deporte, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España.

² THiNK Active, EuropeActive's Research Centre.

³ GO fit LAB, GO fit Life, Science and Technology, S.A.

Contenido

#1.	Introducción por D. Jaime Lissavetzky, Presidente Fundación España Activa	4
#2.	El valor real para la sociedad de un sector, el ecosistema del deporte, que apoya la Vida Activa... Valor social de la participación en la actividad física y el deporte	5
#3.	Impacto de la actividad física y el deporte en la reducción de los costes sanitarios	8
#4.	Los efectos macroeconómicos más amplios de la actividad física	13
#5.	Efectos positivos de la actividad física en el rendimiento académico de niños y adolescentes en edad escolar	16
#6.	Papel de la participación deportiva y la actividad física en la prevención de la delincuencia	18
#7.	Impacto del deporte y la actividad física en el bienestar subjetivo	19
#8.	Consideraciones finales	21
#9.	Referencias	22
	Anexo:	26
	Fundación España Activa y su Observatorio	26



#1. Introducción

D. Jaime Lissavetzky
Presidente Fundación España Activa

Estimado lector/a interesado/a,

Este breve documento que tiene en sus manos es la segunda de una serie de aportaciones que, desde la Fundación España Activa, y a través de su Observatorio de Investigación en el Centro de Investigación en Ciencias del Deporte de la Universidad Rey Juan Carlos, estamos desarrollando de forma estratégica. Nuestro objetivo es demostrar de forma sólida y rigurosa el importante valor social y económico que tanto el deporte como la práctica regular de actividad física tienen para el conjunto de la sociedad española.

Contando con la inestimable colaboración del equipo de investigación de THiNK Active, el Centro de Investigación de EuropeActive, este informe presenta los resultados de una revisión exhaustiva y actualizada sobre el potencial real de impacto social y económico positivo de la práctica regular de actividad física y deporte en nuestro país.

De esta forma, hemos analizado sus efectos sobre la reducción de los costes sanitarios; su impacto macroeconómico; sus efectos en el rendimiento académico de niños y adolescentes en edad escolar; la mejora en la prevención de la delincuencia y la reducción de la criminalidad; y la mejora del bienestar subjetivo que se produce entre aquellos ciudadanos que se reconocen como activos. Como podrá descubrir a lo largo de su lectura, las evidencias son indiscutibles, promover una vida activa es con diferencia, una de las mejores opciones para construir sociedades más sanas, sostenibles, felices y solidarias.



Esperamos que sea de su interés y nos comprometemos desde estas líneas a continuar trabajando con rigor e intensidad en demostrar el valor de una vida activa para el conjunto de la sociedad española...

Un afectuoso saludo,

#2. El valor real para la sociedad de un sector, el ecosistema del deporte, que apoya la Vida Activa... Valor social de la participación en la actividad física y el deporte

Una sólida revisión de la evidencia publicada en 2015 en el marco del programa Culture and Sport Evidence (CASE) (Taylor, Davies et al., 2015) abordó algunas características definitorias clave del valor del deporte, la actividad física y la práctica de ejercicio para la sociedad.

Según los autores, *"las pruebas de mayor calidad se refieren a los beneficios para la salud, que previenen o reducen los problemas de salud física y mental y ahorran en costes sanitarios. Hay más pruebas de los beneficios del deporte para la salud física que para la salud mental. Los beneficios positivos para la salud afectan a toda la población, pero son especialmente importantes para las personas mayores. Hay pruebas sustanciales que apoyan el papel que desempeña la participación deportiva en la reducción de la delincuencia y el comportamiento antisocial, especialmente en el caso de los hombres jóvenes.*

El peso de las pruebas revisadas sugiere un efecto beneficioso de la participación deportiva en, por ejemplo, menores niveles de reincidencia, conducción bajo los efectos del alcohol, consumo de drogas ilegales, delincuencia y suspensiones en la escuela, delitos contra la propiedad, hurtos en tiendas y delincuencia juvenil. También existen pruebas considerables del efecto positivo del deporte y el ejercicio sobre los resultados educativos, incluidos los beneficios psicológicos y cognitivos. Además, se ha demostrado que el deporte y el ejercicio tienen efectos positivos en una serie de resultados finales, incluido el rendimiento educativo" (Taylor, Davies et al., 2015).

Al mismo tiempo, Taylor y sus colegas identificaron que el bienestar es la manifestación del papel catalizador que el deporte, la actividad física y/o el ejercicio desempeñan en la estimulación de los impactos sociales. *"Sin una sensación de bienestar al participar, la gente no se apuntaría a hacer deporte/ejercicio; y sin una sensación de bienestar al participar, la gente no practicaría/jugaría con la frecuencia que lo hace"* (Taylor, Davies et al., 2015).

Lo cierto es que existe una demanda creciente a nivel mundial para que los responsables políticos, los profesionales y los académicos midan los amplios beneficios del deporte y la actividad física a nivel individual, comunitario y poblacional.

Aunque la investigación ha demostrado algunos beneficios de la actividad física y el deporte, a menudo estos beneficios se han centrado en la salud física, con escasas pruebas de alta calidad sobre el bienestar y los beneficios sociales cuantificados a escala. Esto se debe a importantes lagunas en la investigación, pero también a la falta de coherencia global sobre qué beneficios evaluar y a la falta de herramientas y métodos sólidos para medir con precisión los resultados asociados. En respuesta a la creciente necesidad de defender los amplios beneficios del deporte y la actividad física, necesitamos comprender urgentemente los beneficios sociales y el valor de la participación.

La profesora Larissa Davies y su equipo del Centro de Investigación de la Industria del Deporte de la Universidad Sheffield Hallam son uno de los principales grupos del mundo en el campo del impacto del valor social del deporte y la actividad física. En una de sus principales publicaciones, la profesora Davies destaca que: *"las pruebas recientes e históricas sugieren que el deporte genera beneficios sociales en términos de mejora de la salud, reducción de la delincuencia, mejora de la educación y aumento del bienestar subjetivo. Sin embargo, la investigación empírica sobre el valor monetario de estos resultados no comerciales para la sociedad es limitada"* (Davies et al., 2019).

"Más ampliamente, las intervenciones de Actividad Física y Deporte (PAS) pueden reducir la carga social y económica de las enfermedades no transmisibles y mejorar el bienestar de la población" (Davies et al., 2019). Un modelo particular de investigación y

evaluación, el Retorno Social de la Inversión (SROI) tiene la capacidad de medir resultados socioeconómicos más amplios en una relación monetaria singular para ayudar a identificar la intervención más impactante y rentable (Gosselin et al., 2020).

Como definieron Davies et al. (2019), "el impacto social es un término ampliamente utilizado en la literatura académica y en la política gubernamental. Es un término que abarca tanto los beneficios como los costes sociales, y específicamente aquellos que no se comercializan, es decir, que no forman parte del sistema de mercado". La investigación SROI adopta una definición inclusiva de los beneficios y costes sociales, abarcando tanto el ámbito social como el privado. En primer lugar, incluye los beneficios y costes que afectan a alguien distinto del participante directo, por ejemplo, a través de externalidades y bienes públicos". Según los autores (Davies et al., 2019), incluyen los siguientes:

- Cambios en los costes de la atención sanitaria, derivados de los cambios en la salud de los individuos;
- Los cambios en los costes del sistema de justicia penal, derivados de los cambios en la delincuencia y el comportamiento antisocial y en el comportamiento prosocial y la ciudadanía;
- El valor de los cambios en el capital humano y la productividad para la sociedad, derivados de los cambios en la educación de los individuos;

- El valor de los cambios en el capital social, derivado de los cambios en el capital de vinculación, puente y enlace; y los cambios en el voluntariado.

"En segundo lugar, incluye los beneficios y costes relevantes que afectan a los individuos (en el caso del deporte afectan a los participantes y voluntarios deportivos, porque forman parte de la sociedad). Esto incluye los beneficios y costes del bienestar subjetivo personal derivados de la participación y el voluntariado en el deporte" (Davies et al., 2019). El bienestar subjetivo se define como la satisfacción vital o la felicidad perteneciente al individuo (Bridges, 2006; Galloway et al., 2006).

Como se ha comentado anteriormente, el propósito de este proyecto es apoyar el desarrollo de una investigación de alta calidad capaz de asignar un valor monetario al impacto social más amplio del deporte (y la actividad física) y, al hacerlo, identificar e informar a los responsables políticos de la importancia relativa de los diferentes resultados sociales para la sociedad. Pretende aplicar un enfoque existente a la medición del impacto social, en un nuevo contexto sectorial, debatiéndolo amplia y extensamente con las partes interesadas y expertos de todo el mundo, con el objetivo de lograr resultados que sean lo más sólidos posible, teniendo cuidado al mismo tiempo de no exagerar.

"En la última década, la atención se ha centrado en cuantificar el importante ahorro que supone para la salud el aumento de la participación en la actividad física (y el deporte), así como en cuantificar resultados sociales críticos pero difíciles de monetizar. Entre ellos se incluyen las mejoras en el bienestar subjetivo y la inclusión social. Estos beneficios sociales parecen los más adecuados para ser medidos y valorados según el modelo de rentabilidad social de la inversión [SROI], con el uso de valores indirectos. Con el sector del deporte y la recreación activa compitiendo por una financiación gubernamental altamente competitiva bajo escenarios de "mejor compra", el perfeccionamiento y desarrollo de modelos que capturen el valor creado a través de las áreas de valor bien documentadas y de amplio alcance parece central para el desarrollo y la promoción del deporte" (Keane et al., 2019)

Una investigación publicada en 2019 tenía como objetivo calcular el impacto social del deporte en Inglaterra, utilizando un marco de Retorno Social de la Inversión (SROI) (Davies et al, 2019). Era la primera vez que se utilizaba un marco SROI para valorar el sector del deporte a nivel nacional. Davies y sus colegas sugirieron que en 2013/14 el valor social de la participación deportiva en Inglaterra fue de 44.800 millones de libras y el total de las aportaciones financieras y no financieras al deporte fue de 23.500 millones de libras, lo que arroja un ratio SROI de 1,91. Esto significa que por cada libra invertida en deporte se generó un beneficio social de 1,91 libras (Davies et al., 2019).

Establecer un marco SROI, que proporcione a los responsables políticos una investigación basada en pruebas sobre la que articular mejor los argumentos a favor de la inversión en el deporte, es un primer paso crucial en el proceso. Este marco se puede utilizar para evaluar el progreso y continuar construyendo sobre los datos existentes que demuestran que el deporte, la actividad física y el ejercicio crean valor para la sociedad a través de múltiples resultados sociales, por lo que es una inversión rentable para abordar cuestiones sociales en múltiples áreas de política pública.

"Para capitalizar lo que se sabe sobre el rendimiento social más amplio del deporte y transformar la forma en que servimos al público, todo el sector debe integrar en su ADN la información abierta de los impactos sociales y económicos. Esto significa que los líderes de la industria y las organizaciones de servicios, los grupos comunitarios y los profesionales trabajen colectivamente para cambiar la percepción del valor del deporte y la actividad física ante los responsables políticos y los comisarios de los distintos sectores".

(Jiménez, Mayo, Copeland, 2020)



#3. Impacto de la actividad física y el deporte en la reducción de los costes sanitarios

Según las últimas cifras publicadas por Eurostat, los Estados miembros de la UE dedican el 97 % de su presupuesto sanitario a la curación, mientras que gastan una media del 2,8 % en cuidados preventivos, lo que se traduce en un gasto medio de 82 € por habitante (Eurostat, 2023). Con un 4,4 % de su presupuesto sanitario destinado a cuidados preventivos, Italia es el país de la UE que más gasta y Eslovaquia, con un 0,8 %, el que menos.

PRESUPUESTO SANITARIO UE

97% del PPTO CURACIÓN

2,8% del PPTO CUIDADOS PREVENTIVOS

La epidemia de Covid19 ha sacado a la luz todas las debilidades latentes de los sistemas sanitarios y ha puesto de relieve la necesidad de pasar de un modelo de "atención al enfermo", basado en el diagnóstico y el tratamiento reactivos de las enfermedades, a un modelo de "atención sanitaria", que cuida de la salud haciendo hincapié en la centralidad de la prevención y los estilos de vida saludables. Urge cambios sistemáticos que aceleren esta transición.

Se calcula que entre el 70% y el 80% de los presupuestos sanitarios de la Unión Europea se destinan al tratamiento de enfermedades crónicas, lo que representa unos 700.000 millones de euros que se invierten en enfermedades, en su mayoría prevenibles

y relacionadas con el estilo de vida. Al menos el 80% de todas las cardiopatías, accidentes cerebrovasculares y diabetes, y alrededor del 40% de los cánceres podrían evitarse aplicando los procedimientos de prevención adecuados.

PRESUPUESTO SANITARIO UE



PODRÍAN EVITARSE CON PROCEDIMIENTOS DE PREVENCIÓN ADECUADOS

Uno de los principales factores de riesgo para desarrollar estas enfermedades crónicas relacionadas con el estilo de vida es la falta de actividad física. Por lo tanto, **es crucial que las campañas de promoción de la actividad física se consideren una herramienta clave para la promoción de la salud y la prevención de enfermedades y que reciban una financiación pública adecuada y sostenida** (WHO, 2021; Wellness Foundation, 2023).

Pero si nos fijamos en la carga de morbilidad existe una necesidad fundamental de evaluación económica de las intervenciones para abordar la inactividad física (Ding et al., 2017)

Estimar la carga económica es un primer paso vital para comprender la carga global de la inactividad física y las consecuencias de la inacción, lo que ayuda a impulsar los esfuerzos políticos. Sin embargo, los estudios de la carga de morbilidad no deben ser la única consideración en el proceso de priorización. Por

ejemplo, los grandes problemas pueden abordarse de forma relativamente barata y viceversa. Por lo tanto, es vital que se lleve a cabo una evaluación económica para valorar tanto los costes como los beneficios de las intervenciones destinadas a reducir la carga económica e identificar las intervenciones que ofrecen la mejor relación calidad-precio. De este modo, los responsables de la toma de decisiones con recursos limitados pueden priorizar mejor los recursos de la sociedad para aumentar la salud de la población. Existen directrices que deben seguirse al realizar y notificar evaluaciones económicas (Husereau et al., 2013).

En general, la estimación de la carga económica de la inactividad física es un área de creciente investigación e importancia política. Ding y sus colegas (2017) recomendaron que en futuras colaboraciones interdisciplinarias participen economistas para garantizar que se adopten las mejores prácticas, y expertos en actividad física para garantizar que los análisis sean válidos. Específicamente, recomendaron que se adopte una perspectiva social para incluir los costos directos, indirectos y domésticos, con la estimación general informada y luego desagregada a estos tres niveles.

Además, según los autores "es vital considerar cuidadosamente los posibles factores de confusión, la causalidad inversa y la comorbilidad. El descuento (cuando se incluyen impactos futuros) y el análisis de sensibilidad deben realizarse de forma rutinaria. En general, es vital que los estudios sean transparentes a la hora de informar sobre los objetivos, la justificación y los usuarios finales/tomadores de decisiones previstos, y que se ajusten a los supuestos realizados con los objetivos. Por último, los estudios deben informar con transparencia sobre cualquier fuente de financiación y conflicto de intereses".

Lamentablemente, en la actualidad no existen directrices específicas para los estudios que estiman la carga económica de los factores de riesgo, pero Ding et al. (2017) elaboraron una lista de verificación para informar sobre las estimaciones de los costes/carga económicos de los factores de riesgo (véase la tabla 5 del artículo original), adaptada de las Consolidated Health Economic Evaluation Reporting Standards (Husereau et al., 2013).

Es importante destacar, como reconocen los autores, que "es imposible estandarizar completamente las metodologías porque el análisis económico a menudo se realiza para abordar las necesidades de partes interesadas específicas" (Ding et al., 2017). Por lo tanto, la lista de comprobación que proponen debe utilizarse como guía para mejorar el rigor metodológico y la calidad de los informes de futuros análisis económicos, abordando adecuadamente objetivos específicos.

"Evaluar la carga económica de la inactividad física es importante; sin embargo, es necesario mejorar en general la realización, notificación e interpretación de los estudios para aumentar la credibilidad de los hallazgos y promover su uso por parte de los responsables de la toma de decisiones".

(Ding et al., 2017).

En un estudio clave reciente titulado "The cost of inaction on physical inactivity to public health-care systems: a population-attributable fraction analysis" (Santos et al., 2022), los autores utilizaron una fórmula de fracción atribuible a la población para calcular los costes directos de la atención sanitaria pública de las ENT y las afecciones mentales durante 11 años (de 2020 a 2030). Los resultados de enfermedad incluidos fueron casos incidentes de cardiopatía coronaria, ictus, diabetes de tipo 2, hipertensión, cáncer (mama, colon, vejiga, endometrio, esófago, gástrico y renal), demencia y depresión en adultos de al menos 18 años. Utilizaron los datos sanitarios y económicos más recientes disponibles para 194 países.

En el resumen del estudio, los autores reforzaron un mensaje estratégico: "Justificar la inversión en actividad física es fundamental para fundamentar la toma de decisiones y priorizar los recursos, así como para generar apoyo político y social a la aplicación de las políticas. Estimar los costes sanitarios y económicos de no tomar ninguna medida para reducir los niveles de inactividad física es el primer paso para justificar la inversión en actividad física" (Santos et al., 2022).

De hecho, reducir la prevalencia de factores de riesgo modificables, como el consumo de tabaco, el consumo nocivo de alcohol, las dietas poco saludables y la inactividad física, es una estrategia rentable para reducir la carga de enfermedades no transmisibles (ENT) y los problemas de salud mental. Así, por cada US\$1 invertido en ampliar las intervenciones eficaces para reducir los factores de riesgo y gestionar las ENT, por ejemplo, podría generarse un retorno de hasta US\$7 en los países de ingresos bajos y medianos (PIBM), donde cada año se produce casi el 85% de todas las muertes prematuras debidas a ENT (WHO, 2021).

Sólidas pruebas publicadas han confirmado que la inactividad física aumenta el riesgo de muerte por enfermedades no transmisibles (ENT). Sin embargo, solo un estudio mundial anterior (Ding et al., 2016) ha calculado los costes sanitarios directos derivados de la inactividad física utilizando un enfoque basado en la prevalencia de la enfermedad, e informó de un coste económico para la sociedad de entre 53.000 y 8.000 millones de INT\$ (a precios de 2013), de los cuales el 58 % fue pagado por el sector público. Ese estudio incluyó cinco resultados de salud para los que se disponía en ese momento de estimaciones de los riesgos relativos. Sin embargo, el estudio no abordó las importantes cuestiones de cuáles serían los costes sanitarios públicos prevenibles actuales y futuros que podrían evitarse si se redujeran o eliminaran los niveles de inactividad física.

Sus principales resultados se resumen de la siguiente manera: *"De aquí a 2030 se producirían en todo el mundo entre 499 y 2 millones de nuevos casos de las principales ENT prevenibles si no cambia la prevalencia de la inactividad física, con unos costes sanitarios directos de 520.000 millones de INT\$. El coste mundial de la inacción ante la inactividad física ascendería aproximadamente a 47.000-6.000 millones de dólares al año. Aunque el 74% de los nuevos casos de ENT se producirían en países de ingresos bajos y medios, los países de ingresos altos soportarían una proporción mayor (63%) de los costes económicos. El coste del tratamiento y la gestión de las ENT varió: aunque la demencia representó sólo el 3% de las nuevas ENT prevenibles, la enfermedad correspondió al 22% de todos los costes; la diabetes tipo 2 representó el 2% de los nuevos casos prevenibles, pero el 9% de todos los costes; y los cánceres representaron el 1% de los nuevos casos prevenibles, pero el 15% de todos los costes"* (Santos et al., 2022).

De aquí a 2030 se producirían en todo el mundo cerca de 499 millones de nuevos casos de las principales Enfermedades No Transmisibles prevenibles si no cambia la prevalencia de la inactividad física, con unos costes sanitarios directos de 520.000 millones de INT\$.

En la sección de discusión, los autores reconocieron que una preocupación particular es la alta carga de inactividad física observada en los casos prevenibles de demencia y cáncer porque, a pesar de la incidencia relativamente menor de estas afecciones en comparación con otras ENT, estas enfermedades incurren en un alto coste debido a los requisitos de diagnóstico, tratamiento y gestión a largo plazo. Además, aunque la mayoría de los nuevos casos previstos de ENT se producirían en los PIBM, los países de renta alta soportarían una mayor proporción de la carga económica. Este hallazgo refleja la mayor cobertura y coste de la atención sanitaria en los países ricos en comparación con los entornos de renta más baja. Sus conclusiones también ponen de relieve el elevado número de casos de depresión y ansiedad, cuyas tasas aumentaron de forma constante durante la pandemia de COVID-19 (Santomauro et al, 2020; WHO, 2020). Además, la incidencia y prevalencia de esos trastornos de salud mental también pueden reducirse eficazmente aumentando los niveles de actividad física, lo que también contribuiría a reducir los costes para los sistemas de atención sanitaria y a aumentar el bienestar (WHO, 2019).

Por último, y en relación con la atribución de costes médicos directos a la inactividad física, Santos y sus colegas (2022) adoptaron la perspectiva del sector de la salud pública y excluyeron los costes del sector privado y de los hogares, así como los costes sociales con pérdidas de productividad y muerte, debido a los retos metodológicos que plantea la evaluación de estos costes (Brouwer, Koopmanschap, 2005).

En el reciente informe de la OCDE/OMS sobre Europa (2023), que hemos analizado ampliamente en el capítulo anterior de nuestro documento, también se ha abordado este impacto de la actividad física insuficiente y las enfermedades no transmisibles relacionadas que aumentan la carga de los sistemas sanitarios. En este caso, se utiliza el modelo de *Planificación Estratégica de Salud Pública para Enfermedades No Transmisibles* (por sus siglas en inglés, SPHeP-NCDs) para calcular el impacto de la actividad física insuficiente sobre las enfermedades no

transmisibles y su gasto sanitario para los 27 Estados miembros de la UE (EU27).

La OCDE ha desarrollado el modelo SPHeP-NCDs para cuantificar el impacto de los principales factores de riesgo sobre la salud de la población y la economía. Para calcular la carga de la actividad física insuficiente, el modelo SPHeP-NCDs de la OCDE se ejecuta para dos escenarios. El escenario "de referencia" se basa en los niveles actuales de actividad física insuficiente. El escenario "sin actividad física insuficiente" refleja un estado hipotético en el que todo el mundo alcanza un nivel suficiente de actividad física. Comparando los resultados de estas dos hipótesis, puede calcularse la carga que suponen los niveles actuales de actividad física insuficiente. Tenga en cuenta que este análisis pretende captar la carga total existente de actividad física insuficiente, en lugar del impacto potencial de las reducciones de la inactividad física (por ejemplo, el objetivo del Plan de Acción Mundial sobre la Actividad Física 2018-30 de la OMS de reducir la inactividad física en un 10% para 2025, y en un 15% para 2030 (WHO, 2018).

Para modelar un escenario "sin actividad física insuficiente", primero es necesario definir un valor de corte para la actividad física insuficiente. Esto se basa en las directrices recientemente publicadas por la OMS para la actividad física (WHO, 2020). Para los adultos, la recomendación general es realizar al menos 150-300 minutos de actividad física aeróbica de intensidad moderada; o al menos 75-150 minutos de actividad física aeróbica de intensidad vigorosa por semana, o una combinación.

Para poder comparar los distintos tipos de actividad física, el modelo SPHeP-NCDs de la OCDE mide la actividad física en MET-minutos por semana, utilizando un valor medio de 4 MET para la actividad física de intensidad moderada y de 8 MET para la actividad física vigorosa siguiendo las directrices de la OMS (WHO, 2020).

Aunque puede acceder al contenido completo del informe y al análisis como fuente abierta siguiendo el enlace incluido en su referencia (OCDE/OMS Europa, 2023), incluimos a continuación los resultados más importantes de este exhaustivo análisis en relación con la carga de la inactividad física para la sociedad europea debido a su valor para contextualizar el posible papel positivo de nuestra industria en la obtención de resultados sociales...

- Si todos los habitantes de los 27 países realizaran al menos 150 minutos de ejercicio de intensidad moderada a la semana, se evitarían 10.331 muertes prematuras al año (definidas como fallecimientos de personas de entre 30 y 70 años). Esta cifra es similar al número de muertes por COVID-19 en ese mismo grupo de edad en Francia y Alemania juntas en 2020. Los cinco países con mayor carga (Alemania, Francia, Italia, España y Polonia) representan tres quintas partes (62%) de la carga total en los 27 países. Aunque se trata de países con grandes poblaciones, algunos más pequeños, como Bélgica y la República Checa, también representan una parte considerable de la carga total de mortalidad prematura. Si todo el mundo cumpliera las recomendaciones más estrictas de 300 minutos de actividad física a la semana, podrían evitarse casi 30.000 muertes prematuras al año.
- Si las personas que actualmente realizan menos de 150 minutos de actividad física a la semana aumentaran su actividad física hasta alcanzar este objetivo, su esperanza de vida aumentaría en 7,5 meses. Su esperanza de vida sana, que tiene en cuenta los años vividos con enfermedades, aumentaría en 7,9 meses. Si todas las personas que actualmente realizan menos de 300 minutos de actividad física a la semana aumentaran su actividad hasta este nivel, su esperanza de vida aumentaría en más de un año (15,7 meses).
- A nivel de población, una actividad física insuficiente reduce la esperanza de vida media en los 27 Estados miembros de la UE en 1,9 meses. Suponiendo un límite superior de 300 minutos, la actividad física insuficiente reduce la esperanza de vida en 5,1 meses. En otras palabras, si todos los habitantes de los 27 países realizaran al menos 300 minutos de actividad física de intensidad moderada a la semana, la esperanza de vida media de la población total aumentaría en casi medio año. En comparación, los Estados miembros de la UE experimentaron un aumento medio de la esperanza de vida de 2,4 meses al año entre 2005 y 2018, debido a los avances en la atención sanitaria, las mejoras en las condiciones de trabajo y de vida, los estilos de vida más saludables y otros factores (OCDE/Unión Europea, 2020).
- En los 27 países, hacer menos de 150 minutos de ejercicio de intensidad moderada a la semana está relacionado con 3,5 millones de nuevos casos de depresión entre 2022 y 2050, así como con 3,8 millones de nuevos casos de enfermedades cardiovasculares, casi 1 millón de nuevos casos

de diabetes de tipo 2 y más de 400 000 nuevos cánceres. Entre las 12 enfermedades afectadas por la actividad física en el modelo, realizar al menos 150 minutos de actividad física podría prevenir 11,5 millones de nuevas ENT en los próximos 29 años. Alcanzar el objetivo de 300 minutos de actividad física a la semana evitaría otros 16 millones de casos.

El cumplimiento de las directrices superiores de 300 minutos de actividad física a la semana evitaría casi el 10% de los nuevos casos de diabetes, el 5,2% de los nuevos casos de enfermedades cardiovasculares y alrededor del 4% de los nuevos casos de cáncer.

Y si nos centramos específicamente en explorar la carga que supone una actividad física insuficiente en el gasto sanitario, el análisis completado identificó que el aumento de la actividad física puede ahorrar casi 8.000 millones de euros PPA (Paridades de Poder Adquisitivo)¹ al año en gasto sanitario...

- Si todo el mundo realizara al menos 150 minutos de actividad física a la semana, se podría ahorrar un total de 7.700 millones de euros PPA al año en gasto sanitario en los 27 países, más que el gasto sanitario anual total de Lituania y Luxemburgo juntos. Gran parte de la carga corresponde a países con grandes poblaciones y elevados niveles de gasto sanitario, como Alemania, Italia y Francia.
- Los países con mayor gasto sanitario en general tienden a gastar más en el tratamiento de enfermedades relacionadas con una actividad física insuficiente, y viceversa. Sin embargo, la prevalencia de la actividad física insuficiente también desempeña un papel importante: mientras que el gasto sanitario per cápita en Malta, Portugal e Italia se sitúa en torno a la media de la UE, la elevada prevalencia de la actividad física insuficiente en estos países significa que el gasto sanitario asociado es superior a la media. Los 27 países incluidos en el análisis podrían ahorrar una media de 14,4 EUR PPA per cápita al año entre 2022 y 2050 si todo el mundo cumpliera al menos las directrices mínimas de actividad física de 150 minutos de ejercicio a la semana. Si se cumplieran las directrices de 300 minutos semanales, se ahorrarían otros 17,7 EUR PPA per cápita, lo que supone un total de 32,2 EUR PPA per cápita al año.
- Los Estados miembros de la UE podrían ahorrar una media del 0,6% de su gasto sanitario si todo el mundo realizara al menos 150 minutos de actividad física a la semana. Si todo el mundo cumpliera las directrices de los 300 minutos, se ahorraría el 1,2% del gasto sanitario total. El ahorro potencial derivado de realizar al menos 150 minutos de actividad física oscila entre el 0,16% del gasto sanitario total en Estonia y el 1,2% en Malta.

REALIZAR MENOS DE 150 min. DE ACTIVIDAD FÍSICA A LA SEMANA



DE AHORA HASTA 2050

- La mayoría de los casos de enfermedades debidas a una actividad física insuficiente afectan a personas de entre 50 y 79 años. Las enfermedades cardiovasculares representan el 40% de todas las enfermedades debidas a una actividad física insuficiente en personas de 60 a 79 años, y casi tres cuartas partes de la carga en personas mayores de 80 años. Aunque los cánceres y las enfermedades cardiovasculares son más raros en los grupos de edad más jóvenes, la actividad física insuficiente provoca una carga considerable de depresión y dolor de espalda en esta población. En particular, en el grupo de edad de más de 80 años disminuyen los problemas de dolor de espalda debidos a una actividad física insuficiente. Esto es probablemente el resultado de la disminución de la esperanza de vida asociada a una actividad física insuficiente, que reduce el número de personas en este grupo de edad y, en consecuencia, el número de enfermedades que desarrollan.
- Si todo el mundo cumpliera las directrices mínimas de actividad física de al menos 150 minutos de actividad física de intensidad moderada a la semana, se evitaría el 3,9% de todos los nuevos casos de diabetes de tipo 2 entre 2022 y 2050, así como el 2,3% de los casos de enfermedades cardiovasculares.

#4. Los efectos macroeconómicos más amplios de la actividad física...

En un análisis muy interesante realizado por Hafner y sus colegas (2020), los autores reconocen que "dados los recursos financieros finitos y las prioridades sanitarias en competencia, incluidos los recursos dedicados a las respuestas de salud pública para abordar el reto de la inactividad física han sido inadecuados". El análisis económico puede ayudar en este sentido a cuantificar la magnitud del problema, aumentar el compromiso público, político e industrial y ofrecer datos para su uso en la defensa de la salud pública.

Los estudios existentes que analizan la carga económica de la actividad física insuficiente (Ding et al., 2016 ; Ding et al., 2017) se realizan normalmente a nivel nacional y aplican el enfoque del coste de la enfermedad (denominado en sus siglas en inglés como COI), variando en los costes (por ejemplo, directos e indirectos) y las condiciones de salud consideradas. No obstante, y como identificamos y discutimos anteriormente, todos ellos encuentran ahorros potenciales sustanciales y beneficios para la salud de una población más activa físicamente (Cadilhac et al, 2011 ; Pérez et al., 2017 ; Katzmarzyk, 2011 ; Shephard, 2016).

Como explican con más detalle Keogh-Brown y sus colegas (Keogh-Brown et al., 2016), estos estudios de COI a menudo no tienen en cuenta los efectos a largo plazo y de segundo orden, lo que limita el alcance del análisis y, por tanto, puede subestimar los costes globales.

"...los individuos más sanos pueden vivir más tiempo y ser más productivos que los no sanos, obteniendo más ingresos y consumiendo más a lo largo del tiempo. Los beneficios de gozar de mejor salud no sólo afectan a los propios individuos, sino que también crean efectos externos positivos en la economía (por ejemplo, en las empresas, el gobierno), ya que pueden consumir más, ahorrar más y pagar más impuestos durante más tiempo".

(Hafner et al., 2020)

De hecho, el modelo utilizado en el interesante estudio de Hafner y sus colegas (2020) vincula la inactividad física con la oferta de mano de obra a través del exceso de mortalidad y la reducción de la productividad, y estima los beneficios económicos potenciales de aumentar los niveles nacionales de actividad física hasta el límite inferior del intervalo recomendado por las directrices de la OMS para 2020 (Bull et al., 2020).

Así, los autores identificaron que las implicaciones económicas positivas de la mejora de la actividad física se reflejan en un aumento de la oferta efectiva de mano de obra a través de una combinación de dos elementos:

- 1) la mejora de la actividad física aumenta el tamaño de la mano de obra gracias a un menor riesgo de mortalidad, y
- 2) la mejora de la actividad física aumenta los niveles de productividad de los trabajadores al reducir las bajas por enfermedad y el presentismo.

Se supone que estos vínculos entre la actividad física y la productividad en el trabajo se manifiestan a través de las ausencias por enfermedad y el presentismo, definido generalmente como "presentarse a trabajar estando enfermo" (Johns, 2010).

¹ Las Paridades de Poder Adquisitivo (PPA) son los tipos de conversión de divisas que tratan de igualar el poder adquisitivo de las distintas monedas, eliminando las diferencias de niveles de precios entre países.



En el estudio de Hafner et al (2020), que implicó el uso de datos propios de empleadores y empleados en el Reino Unido, Australia, Malasia, Hong Kong, Tailandia, Singapur y Sri Lanka recopilados a través de la encuesta británica *Healthiest Workplace Survey* de Vitality² y la encuesta asiática *Healthiest Workplace Survey* de AIA Group Vitality³, el equipo incluyó dos oleadas de encuestas anuales (2017-2018) para el Reino Unido y tres (2017-2019) para los países asiáticos, que abarcan un total de 120.143 individuos (Reino Unido: 58 410; Asia: 61 733). Los resultados mostraron que la actividad física se asoció con niveles más altos de productividad en el lugar de trabajo, y que los individuos que realizaban entre 600 y 750 MET-minutos de actividad física por semana informaron, en promedio, un deterioro laboral 0,8-1,5 puntos porcentuales (pp) menor debido a ausencias y presentismo que los individuos inactivos (aquellos que realizaban menos de los 600 MET-minutos recomendados por semana). Y la reducción de la pérdida de productividad aumentaba con el nivel de actividad física declarado.

Al mismo tiempo, y basándose en sus resultados, los autores discutieron la percepción de que se supone que la actividad física afecta a la productividad tanto directa como indirectamente, a través de una serie de factores de mediación como la mejora de la salud física y mental:

"La mejora de la actividad física aporta numerosos beneficios, desde una mejor salud mental y física, menores tasas de mortalidad por cualquier causa y una mayor productividad en el lugar de trabajo hasta una mayor satisfacción vital. Mientras que los beneficios económicos directos asociados a un menor coste de la asistencia sanitaria se han investigado a fondo en la literatura anterior, los beneficios macroeconómicos más amplios presentados en nuestro estudio han estado ausentes del panorama general" (Hafner et al., 2020).

El análisis de Hafner et al. (2020) sugiere que la mejora de la actividad física en la población, por ejemplo, haciendo que todo el mundo se adhiera al umbral inferior del intervalo de las directrices de la OMS para 2020 (OMS-Bull et al., 2020) podría asociarse a

beneficios económicos extraordinarios, *"añadiendo potencialmente billones de dólares en producción económica añadida durante un periodo de 30 años y proporcionando una serie de otros beneficios a las personas afectadas"*.

Un argumento crítico debatido por los autores es la realidad sobre el proceso de lograr tal cambio en la población, *"por no hablar de que a escala mundial será lento y difícil"*. El GAPP adoptó un objetivo de reducción relativa del 15% en la prevalencia mundial de la inactividad física en adultos y adolescentes para 2030, una ampliación de un compromiso anterior de los Estados miembros de la OMS del 10% para 2025. Aunque el objetivo actual del GAPP está significativamente por debajo del nivel de cambio asumido en nuestro estudio, los beneficios asociados seguirían siendo sustanciales: *"utilizando la metodología aplicada en este trabajo, estimamos que alcanzando el objetivo del GAPP se podrían añadir anualmente entre 25.000 y 36.500 millones de dólares al PIB mundial para 2030"*.

Y por último, destacan también que su estudio no tuvo en cuenta el coste sanitario directo asociado a la actividad física, estimado en 53.800 millones de dólares anuales adicionales (Ding et al., 2016). También confirman que no cuantifican directamente los efectos intangibles de ser más activo físicamente, como una mayor satisfacción vital o felicidad. Sin embargo, es importante destacar que este análisis no consideró en detalle el coste potencial asociado a conseguir que las personas sean más activas. Dichos costes podrían incluir los costes directos de las intervenciones y el coste de utilidad negativo no observado para las personas a las que no les gusta la actividad física. Los costes de utilidad son difíciles de medir y monetizar, pero en principio para algunas personas podrían ser mayores que los beneficios de conseguir que sean más activas (Hafner et al., 2020).

De acuerdo con Hafner et al. (2020), solo otro estudio ha evaluado los beneficios macroeconómicos de conseguir que las personas sean más activas físicamente, analizando específicamente la economía canadiense (Bounajm, Dinh, Thériault, 2014). Teniendo

en cuenta la reducción de la mortalidad prematura, las bajas por enfermedad y la discapacidad, este nuevo estudio estimó que conseguir que el 10% de los canadienses con niveles subóptimos de actividad física hicieran más ejercicio aumentaría el PIB de Canadá en 7.500 millones de dólares canadienses acumulados entre 2015 y 2040.

Un estudio final de PJM Economics (2019) estimó el beneficio potencial de la mejora de la productividad debido a niveles más altos de actividad física para las empresas del Reino Unido en 6,6 mil millones de libras esterlinas por año, en línea general con los hallazgos de Hafner y sus colegas (2020) para el Reino Unido.

Retos relacionados el hecho de que estos efectos macroeconómicos del fomento de la vida activa estén basados en información auto declarada...

Los datos de la encuesta utilizados en los estudios e informes referidos (Hafner et al., 2020; Bounajm, Dinh, Thériault, 2014; PMJ Economics, Reino Unido) para examinar esta asociación única entre actividad física y productividad son auto declarados. Esto puede dar lugar a que se declaren en exceso determinados factores del estilo de vida, como la actividad física, o a que se declaren en defecto hábitos negativos, como el tabaquismo o el consumo de alcohol.

Para evitar este problema, estamos poniendo en marcha un macroyecto paneuropeo, el denominado European DataHub (EDH), que permita el seguimiento y control directos de la actividad física y la participación deportiva en tiempo real en toda la UE. Esta base de datos única proporcionará datos de comportamiento fiables y de alta calidad a nivel de población.

² www.rand.org/randeurope/research/projects/britains-healthiest-workplace.html

³ www.rand.org/randeurope/research/projects/asia-s-healthiestworkplace.html



#5. Efectos positivos de la actividad física en el rendimiento académico de niños y adolescentes en edad escolar

Una interesante revisión paraguas desarrollada en 2020 por la OMS Europa pretendía resumir las pruebas presentadas en revisiones sistemáticas y metaanálisis en relación con el efecto de la actividad física sobre el rendimiento académico de niños y adolescentes en edad escolar. Barbosa y sus colegas publicaron un artículo científico (Barbosa et al., 2020), que incluía los métodos completos del estudio, los resultados y la discusión.

Los autores destacaron que *"si bien no hay pruebas claras de que el aumento de la AF durante la infancia se asocie con un aumento de la AF en la edad adulta (Herman et al., 2009), se ha demostrado que una mayor AA se asocia con un mayor nivel socioeconómico (SES) en la edad adulta, independientemente del SES al nacer (Ritchie, Bates, 2013). El SES es un determinante clave de la salud a lo largo de la vida y, por lo tanto, las intervenciones que promueven el Rendimiento Académico (AA) pueden tener efectos económicos y de promoción de la salud de gran alcance para los estudiantes. Así, además de mejorar directamente la salud física, la AF también puede tener un efecto indirecto sobre la salud si promueve el logro académico"* (Barbosa et al., 2020).

El concepto de "rendimiento académico" es interesante y difícil de entender, pero es importante señalar que el *"concepto abarca una amplia gama de resultados que están influenciados por factores cognitivos, sociales y ambientales"* (Bean et al., 2003). Aunque la literatura académica emplea principalmente las notas y los resultados de los exámenes para cuantificar los AA, los resultados sociales e interpersonales más cualitativos de la educación también son vitales para la salud y el bienestar. A efectos de la revisión de Barbosa et al. (2020), *"el rendimiento académico puede definirse en sentido amplio como el grado en*

que un alumno, un profesor o un centro escolar han alcanzado sus objetivos académicos". En el contexto de la investigación, esto se mide de diferentes maneras, más comúnmente utilizando los resultados de las pruebas y las calificaciones asignadas por los profesores (Ritchie, Bates, 2013). El AA se ve afectado por varios factores, incluidas las características individuales (motivación, percepción de bienestar, calidad de vida y apoyo de los padres, participación en actividades y motivación), las características de la escuela (recursos humanos y materiales, tamaño de la clase, enseñanza, recompensas, actividades extracurriculares, tecnología, sistema de evaluación, instalaciones), el apoyo familiar (entorno familiar, provisión de recursos, la actitud de los miembros de la familia, educación, SES, tamaño de la familia) (Engin-Demir, 2009) y las instalaciones comunitarias (clubes juveniles, gimnasios, actividades al aire libre) (OMS, 2016).

Los niveles más altos de AF no solo son totalmente compatibles con el mandato de las escuelas de promover la salud de sus alumnos, sino que, según la bibliografía, también es poco probable que tengan efectos adversos en el aprendizaje (Donnelly et al., 2009). Es probable que parte del efecto de la AF en el AA esté mediado a través de las funciones ejecutivas del cerebro (Donnelly et al., 2016), con la AF induciendo, el crecimiento neuronal, y la modificación en la transmisión sináptica, lo que resulta en cambios en el pensamiento, la toma de decisiones, y, particularmente en la corteza prefrontal (Kopp, 2012). La AF aguda aumenta la excitación fisiológica y, por tanto, la atención, y desencadena la liberación de neurotransmisores que se cree que mejoran los procesos cognitivos. Se considera que la AF aeróbica que aumenta la aptitud cardiovascular mejora la función cerebral a través de la neurogénesis y la angiogénesis en áreas responsables de la memoria y el aprendizaje, así como que promueve la cognición a través de cambios como el aumento de la saturación de oxígeno y el suministro de glucosa (Álvarez-Bueno et al., 2016). Además, existen evidencias de que la AF regular promueve la autopercepción positiva, la regulación emocional y el funcionamiento cognitivo, todos los cuales pueden ser factores que contribuyan a mejorar los AA (Álvarez-Bueno et al., 2016; Tomporowsky et al., 2015).

Pero si nos centramos en los resultados de la reciente revisión de la OMS Europa/Barbosa et al. (2020), se

resume la evidencia de 41 revisiones sistemáticas y metaanálisis que examinan la relación entre la actividad física y los AA en niños y adolescentes en edad escolar. En general, los resultados de estos trabajos sugieren que la AF tiene un efecto nulo o de pequeño a medio sobre los AA en niños y adolescentes en edad escolar. La mayoría de las revisiones incluidas se calificaron como de "baja calidad" o "calidad críticamente baja" al evaluar la calidad metodológica. Muchas revisiones no incluyeron la puntuación del riesgo de sesgo, y no informaron detalles sobre el cegamiento de los participantes y evaluadores, o proporcionaron información insuficiente con respecto a la ocultación de la asignación al grupo de intervención o al grupo control (Li et al., 2017) y, por lo tanto, incorporaron evidencia de baja calidad para extraer sus conclusiones, especialmente las publicaciones más antiguas.

Si nos fijamos en las oportunidades para mejorar la calidad de las intervenciones que promueven la vida activa en estos grupos de población y su accesibilidad para amplificar el impacto social, Barbosa et al. (2020) identificaron que, a nivel comunitario, se necesitan entornos seguros que permitan la AF regular y los desplazamientos activos hacia y desde la escuela. Al mismo tiempo, la disponibilidad de clubes/gimnasios deportivos y de fitness, clubes juveniles comunitarios, como los scouts, también puede aumentar las oportunidades, mientras que es necesario disponer de una gama de formas de AF específicas para cada edad y género, especialmente para los adolescentes. En este sentido, la concienciación sobre la disponibilidad de oportunidades podría aumentarse a través de la tecnología de la información y la comunicación, los enfoques de los medios sociales y las organizaciones comunitarias y juveniles (OMS, 2016).

Por último, los autores reconocieron que hay una serie de áreas para la investigación futura potencial para mejorar la calidad de la evidencia actual que se puede destacar, con *"el más prominente es la necesidad de establecer la causalidad de la relación entre PA y AA"*. Se pueden obtener conocimientos mediante la realización de ECA de alta calidad con varios brazos de intervención de AF diferentes, además de un grupo de control no activo (Singh et al., 2019).

Otra revisión sistemática y meta-análisis muy interesante y reciente (Owen et al., 2022), fue la primera



publicada para evaluar la asociación específica entre la participación deportiva y el rendimiento académico en niños y adolescentes. En este caso, los autores destacaron que *"la actividad física puede mejorar el rendimiento académico; sin embargo, se sabe mucho menos sobre la asociación específica entre la participación deportiva y el rendimiento académico, y esta evidencia no ha sido sintetizada"*. Los resultados de este estudio mostraron que *la participación deportiva tenía una asociación positiva de pequeña a moderada con el rendimiento académico. Sin embargo, la mayoría de los estudios analizados eran de baja calidad y existía una gran heterogeneidad entre ellos. Owen y sus colegas concluyeron que "para que este campo sirva de base a las políticas, se necesitan estudios de alta calidad que proporcionen información sobre el efecto de la dosis y las características del deporte en el rendimiento académico"* (Owen et al., 2022).

#6. Papel de la participación deportiva y la actividad física en la prevención de la delincuencia

De acuerdo con una reciente revisión sistemática y metaanálisis realizados por Jugl, Bender y Lösel (2021), centrados en la eficacia de los programas deportivos para prevenir la delincuencia y reducir la reincidencia, los autores destacan lo que se viene anunciando en las políticas desde los años sesenta: se cree que el deporte refuerza el comportamiento positivo y, entre otros resultados positivos, previene la actividad delictiva (Smith y Waddington, 2004). Por lo tanto, los programas deportivos se implementan con frecuencia con el objetivo de reducir y prevenir el crimen, la delincuencia y el comportamiento violento (Hartmann 2001; Public Safety Canada 2017).

De hecho, resumieron que, en la prevención primaria, dirigida a la población en general, los deportes se utilizan a menudo para promover el desarrollo positivo en niños y adolescentes (Fraser-Thomas et al. 2005; Lösel 2012). También se implementan en prevención secundaria para personas en riesgo, y en prevención terciaria para personas que ya han cometido delitos (Public Safety Canada 2017). En este último contexto, los programas deportivos se aplican tanto en las prisiones como en la comunidad (Ekholm 2013; Meek 2014; Nichols 2007). Lo más habitual es que los programas deportivos se apliquen para promover el comportamiento prosocial y un desarrollo generalmente deseable en los jóvenes (Ekholm y Holmlid 2020), así como en entornos penitenciarios (Neeten 2020).

Un elemento muy interesante considerado en la revisión de Jugl y sus colegas (2021) fue el papel potencial de la actividad física y el ejercicio físico para influir en los comportamientos sociales positivos y evitar los violentos. Como tal, "se ha descubierto que la actividad física regular influye positivamente en la producción de hormonas, que a su vez disminuyen e inhiben el comportamiento violento, por lo que cabe

suponer que la participación en deportes y/o un estilo de vida activo que implique ejercicio diario pueden reducir la agresividad y la violencia" (Çetin et al. 2017; Gligoroska y Manchevska 2012; van der Gronde et al. 2014).

Pero los autores reconocieron que los estudios con menor calidad suelen informar de efectos más elevados, lo que podría conducir a una sobreestimación de los verdaderos efectos (Dreier 2013 ; Weisburd et al. 2001). En cualquier caso, y a pesar de las limitaciones, sus conclusiones sugieren que los programas deportivos pueden prevenir la delincuencia y el crimen y reducir la reincidencia. Los programas analizados en su trabajo también mostraron efectos significativos sobre factores psicológicos indirectos o mediadores subyacentes a la delincuencia, como el bienestar psicológico, donde la actividad física regular y el ejercicio desempeñan un papel importante. Por último, los autores concluyeron que son necesarios más estudios bien controlados para determinar qué factores del contexto influyen en estos mecanismos subyacentes y cómo pueden fomentarse. A continuación, las investigaciones futuras deberían abordar aspectos relacionados con el papel de los compañeros y los entrenadores en los programas, los tipos de intervenciones deportivas y/o de actividad física, los modelos de aplicación y las posibles diferencias de género. Además, las evaluaciones deben basarse en mejores diseños científicos para reforzar la validez de los resultados (Jugl, Bender y Lösel (2021).



#7. Impacto del deporte y la actividad física en el bienestar subjetivo

Como se ha comentado anteriormente en este informe, y de acuerdo con Taylor y colegas (2015), existe un potencial impacto positivo del deporte y la actividad física en el Bienestar Subjetivo. En este caso, "es la manifestación del papel catalizador que el deporte, la actividad física y/o el ejercicio desempeñan en la estimulación de los impactos sociales. Sin una sensación de bienestar por participar, la gente no se apuntaría a hacer deporte/ejercicio; y sin una sensación de bienestar por participar, la gente no practicaría/jugaría tan frecuentemente como lo hace" (Taylor, Davies et al., 2015). Sin embargo, cada vez hay más investigaciones empíricas sobre el valor monetario de estos resultados no comerciales para la sociedad.

En el capítulo 7 de un interesante informe de la OCDE (2018), centrado en la evaluación del bienestar subjetivo , los autores informan de que "la última década ha sido testigo de un crecimiento exponencial de la investigación sobre el bienestar subjetivo, también denominado felicidad (MacKerron 2012; Mackie y Smith, 2015), y, en menor medida, sobre la valoración del bienestar subjetivo (Welsch y Kuhling, 2009; Ferreira y Moro, 2010). Paralelamente, el uso de medidas de bienestar subjetivo para evaluar las políticas, informar el diseño de políticas y supervisar el progreso se ha vuelto cada vez más popular en el ámbito de las políticas públicas (Fujiwara y Campbell, 2011; Dolan et al., 2011; OCDE, 2013; Tinkler, 2015 ; Fujiwara y Dolan, 2016)".

En 2014, el Departamento de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte (DCMS) del Reino Unido encargó a investigadores de la London School of Economics (LSE) un análisis de los datos de Understanding Society para desarrollar la base empírica sobre el impacto subjetivo en el bienestar de la participación cultural y deportiva. Este trabajo aportó nuevas pruebas de la relación entre las políticas y el impacto social de la participación en el deporte y la cultura (Fujiwara, Kudrna, Dolan, 2014).

El estudio determinó que la participación en el deporte se asociaba con un mayor bienestar subjetivo (relacionado con la satisfacción vital). Este aumento se valoró en 1.127 libras por persona al año, o 94 libras por persona al mes.

En un reciente documento de debate, MacLennan y Stead (2021) señalaron que "se han propuesto muchos enfoques diferentes para incorporar impactos sólidos de satisfacción vital en el análisis económico utilizado para fundamentar la toma de decisiones políticas". Su documento expone la gama de enfoques considerados, junto con los pros y los contras que se han planteado a través de la revisión académica. En su resumen ejecutivo introductorio, señalan "...El enfoque preferido pretende incorporar estimaciones sólidas y causales del bienestar dentro de las estructuras existentes del análisis social de costes y beneficios (SCBA), es decir, traducir los impactos del bienestar en valores monetarios equivalentes, que puedan incorporarse directamente al SCBA".

Así pues, los autores, con el apoyo de un grupo de economistas y expertos en bienestar, se propusieron desarrollar un enfoque "para monetizar estas estimaciones causales que:

- Pueda lograr una coherencia aproximada con los valores gubernamentales existentes que se aceptan y utilizan (por ejemplo, el valor de un año de vida estadístico (SLY) y el valor de un año de vida ajustado por calidad (QALY));
- Encaja en el marco teórico existente de los valores utilizados en el SCBA;
- Puede aplicarse en la práctica y es fácil de adoptar;
- Es coherente con las pruebas sobre el vínculo entre bienestar e ingresos; es sólido y se basa en documentos publicados;
- no tiene consecuencias imprevistas ni perjudica a determinados grupos".

Y basándose en los debates y revisiones de expertos que sirvieron de base a su documento, afirmaron "en conjunto, el enfoque recomendado es utilizar una conversión lineal de bienestar a dinero, utilizando una gama de valores en lugar de una única estimación puntual" (MacLennan, Stead, 2021).



La valoración subjetiva del bienestar es un método desarrollado recientemente que difiere de otros métodos de valoración no de mercado, ya que los valores se basan en cómo los bienes no de mercado repercuten en las medidas de bienestar auto-declaradas, como la satisfacción vital. En otras palabras, los valores se basan en la utilidad experimentada y no en la utilidad de decisión. "Se sabe menos sobre las limitaciones y los sesgos de este incipiente enfoque de valoración SWB. Pero, en general, el enfoque SWB ofrece una nueva y prometedora forma de valorar los bienes que no son de mercado. Las investigaciones y aplicaciones futuras dirán si esta promesa se mantiene" (OCDE, 2018).

Es importante señalar que el trabajo de SROI realizado en el ámbito del deporte y la actividad física por la profesora Davies y su equipo se basa en el trabajo del equipo de la LSE y Fujiwara.

Está claro para nosotros, a partir de este análisis contextual preliminar sobre los desafíos de la evaluación del impacto de la Vida Activa en las medidas de bienestar subjetivo (como la satisfacción con la vida), que nuestro ecosistema del deporte necesita construir evidencia sólida sobre su contribución a este resultado único....

#8. Consideraciones finales:

En este documento hemos intentado ofrecerle información crítica actualizada que le permita comprender el increíble valor de nuestro impacto positivo en la sociedad.

Basándonos en los datos más actualizados, hemos analizado las diferentes áreas y ámbitos en los que el deporte y la actividad física están teniendo un impacto positivo en la sociedad, con especial atención al ahorro sanitario derivado de una mejor salud física y mental, los impactos positivos macroeconómicos,

el rendimiento académico y el desarrollo del capital individual, la cohesión social y la prevención de la delincuencia, y el bienestar subjetivo.

Esperamos que su lectura detallada (y el tiempo invertido en ella) le hayan ofrecido a su vez tiempo suficiente para reflexionar sobre la información presentada. A su vez, confiamos en que esto haya desarrollado e informado su comprensión sobre el valor y el impacto de nuestro ecosistema.

Nos enfrentamos a una oportunidad única para comprometer a todas las partes interesadas de nuestro ecosistema deportivo en un viaje transformador sobre nuestro impacto y valor para la sociedad... No perdamos este tren...



#9. Referencias:

- Álvarez-Bueno, C.; Pesce, C.; Cavero-Redondo, I.; Sánchez-López, M.; Pardo-Guijarro, M.J.; Martínez-Vizcaíno, V. Association of physical activity with cognition, metacognition and academic performance in children and adolescents: a protocol for systematic review and meta-analysis. *BMJ Open* **2016**, 6, e011065.
- Barbosa, A.; Whiting, S.; Simmonds, P.; Scotini Moreno, R.; Mendes, R.; Breda, J. Physical Activity and Academic Achievement: An Umbrella Review. *Int. J. Environ. Res. Public Health* **2020**, 17, 5972. <https://doi.org/10.3390/ijerph17165972>
- Bean, R.A.; Bush, K.R.; McKenry, P.C.; Wilson, S.M. The Impact of Parental Support, Behavioral Control, and Psychological Control on the Academic Achievement and Self-Esteem of African American and European American Adolescents. *J. Adolesc. Res.* **2003**, 18, 523–541
- Bounajm F, Dinh T, Thériault L. Moving ahead: the economic impact of reducing physical inactivity and sedentary behaviour. Ottawa, Canada: The Conference Board of Canada, 2014.
- Bridges, B., 2006. Fun, fervor or fitness?: sporting cultures and happiness. In: Ng, Y.K., and Ho, P.L.S. *Happiness and public policy: theory, case studies, and implications*. Palgrave Macmillan, 221-234.
- Brouwer WBF, Koopmanschap MA. The friction-cost method: replacement for nothing and leisure for free? *PharmacoEconomics*, 2005; 23: 105-111
- Bull FC, Al-Ansari SS, Biddle S, et al. World Health organization 2020 guidelines on physical activity and sedentary behaviour. *Brit J Sport Med*. doi: 10.1136/bjsports-2020-102955
- Johns G. Presenteeism in the workplace: a review and research agenda. *J Organ Behav* 2010;31:519–42.
- Cadilhac DA, Cumming TB, Sheppard L, et al. The economic benefits of reducing physical inactivity: an Australian example. *Int J Behav Nutr Phys Act* 2011;8:99.
- Çetin FH, Torun YT, Güney, E (2017) The role of serotonin in aggression and impulsiveness. In: Shad K.F. (ed.). *Serotonin, A Chemical Messenger Between All Types of Living Cells*: InTech. Available from https://www.researchgate.net/publication/318722136_The_Role_of_Serotonin_in_Aggression_and_Impulsiveness
- Davies, L. Peter Taylor, Girish Ramchandani & Elizabeth Christy (2019) Social return on investment (SROI) in sport: a model for measuring the value of participation in England, *International Journal of Sport Policy and Politics*, 11:4, 585-605, DOI: 10.1080/19406940.2019.1596967
- Ding D, Lawson KD, Kolbe-Alexander TL et al. The economic burden of physical inactivity: a global analysis of major non-communicable diseases. *Lancet*. 2016; 388: 1311-1324.
- Ding D, Kolbe-Alexander T, Nguyen B, et al., *The economic burden of physical inactivity: A systematic review and critical appraisal*, *Br J Sports Med* 2017;51:1392–1409. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2016-097385>
- Dolan, P., R. Layard and R. Metcalfe (2011), "Measuring subjective well-being for public policy: recommendations on measures", *Special Paper No. 23*, Centre for Economic Performance, London School of Economics and Political Science, London, <http://cep.lse.ac.uk/pubs/download/special/cepsp23.pdf>
- Donnelly, J.E.; Greene, J.L.; Gibson, C.A.; Smith, B.K.; Washburn, R.A.; Sullivan, D.K.; DuBose, K.; Mayo, M.S.; Schmelzle, K.H.; Ryan, J.J.; et al. Physical Activity Across the Curriculum (PAAC): a randomized controlled trial to promote physical activity and diminish overweight and obesity in elementary school children. *Prev. Med.* **2009**, 49, 336–341.
- Donnelly, J.E.; Hillman, C.H.; Castelli, D.; Etnier, J.L.; Lee, S.; Tomporowski, P.; Lambourne, K.; Szabo-Reed, A.N. Physical activity, fitness, cognitive function, and academic achievement in children: A systematic review. *Med. Sci. Sports Exerc.* **2016**, 48, 1197–1222.
- Dreier M (2013) Quality assessment in meta-analysis: Assessing the validity of study outcomes. In: Doi SAR, Williams GM (eds) *Methods of clinical epidemiology*. Springer, Berlin, pp 213–228.
- Ekholm D (2013) Sport and crime prevention: Individuality and transferability in research. *Journal of Sport for Development* 1(2):1–12
- Ekholm D, Holmlid S (2020) Formalizing sports-based interventions in cross-sectoral cooperation: governing and infrastructuring practice, program, and preconditions. *J Sport Develop* 8(14):1–20
- Engin-Demir, C. Factors influencing the academic achievement of the Turkish urban poor. *International Journal of Educational Development* **2009**, 29, 17–29
- Eurostat (2023) EU Healthcare expenditure statistics: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Healthcare_expenditure_statistics#Healthcare_expenditure
- Ferreira, S. and M. Moro (2010), "On the use of subjective well-being data for environmental valuation", *Environmental and Resource Economics*, Vol. 46(3), pp. 249-273, <http://dx.doi.org/10.1007/s10640-009-9339-8>
- Fraser-Thomas JL, Côté J, Deakin J (2005) Youth sport programs: an avenue to foster positive youth development. *Phys Educ Sport Pedagogy* 10(1):19–40. <https://doi.org/10.1080/1740898042000334890>
- Fujiwara, D. and D. Campbell, (2011), *Valuation Techniques for Cost Benefit Analysis: Stated Preference, Revealed Preference and Subjective Well-Being Approaches*, HM Treasury, London, www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/209107/greenbook_valuationtechniques.pdf
- Fujiwara, D. and P. Dolan (2016), "Happiness-Based Policy Analysis", Chapter 10 in Adler, M.D. and M. Fleurbaey (eds.) (2016) *The Oxford Handbook of Well-Being and Public Policy*, Oxford University Press.
- Fujiwara, D., Kudrna L., Dolan, P. Quantifying and Valuing the Wellbeing Impacts of Culture and Sport. Department for Culture, Media & Sport, London 2014. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/304899/Quantifying_and_valuing_the_wellbeing_impacts_of_sport_and_culture.pdf
- Galloway S., et al., 2006. *Quality of life and well-being: Measuring the benefits of culture and sport: literature review and thinkpiece*. Edinburgh: Scottish Executive Education Department.
- Gligoroska JP, Manchevska S (2012) The effect of physical activity on cognition - physiological mechanisms. *Mater Sociomed* 24(3):198–202. <https://doi.org/10.5455/msm.2012.24.198-202>
- Van der Gronde T, Kempes M, van El C, Rinne T, Pieters T (2014) Neurobiological correlates in forensic assessment: A systematic review. *PLoS ONE* 9(10):e110672. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0110672>
- Gosselin, V., Boccanfuso, D. & Laberge, S. Social return on investment (SROI) method to evaluate physical activity and sport interventions: a systematic review. *Int J Behav Nutr Phys Act* **17**, 26 (2020). <https://doi.org/10.1186/s12966-020-00931-w>
- Hafner M, Yerushalmi E, Stepanek M, et al. Estimating the global economic benefits of physically active populations over 30 years (2020–2050). *Br J Sports Med* 2020;54:1482–1487.
- Herman, K.M.; Craig, C.L.; Gauvin, L.; Katzmarzyk, P.T. Tracking of obesity and physical activity from childhood to adulthood: the Physical Activity Longitudinal Study. *Int. J. Pediatr. Obes.* **2009**, 4, 281–288
- Hartmann D (2001) Notes on Midnight Basketball and the cultural politics of recreation, race, and at risk urban youth. *J Sport Soc Issues* 25(4):339–371. <https://doi.org/10.1177/0193723501254002>
- Husereau D, Drummond M, Petrou S, et al. Consolidated health economic evaluation reporting standards (CHEERS) statement. *Value Health* 2013;16:e1–e5.
- Jimenez, A., Mayo, X., Copeland, R.J. (2020). *The Economic and Social Impact of promoting active living after the COVID-19 crisis. The role, value and impact of a proactive and responsible health and fitness industry*. https://www.europeactive.eu/sites/europeactive.eu/files/covid19/Economic-Social-Impact_050620.pdf
- Jugl, I. & Bender, D., Lösel, F. (2021). Do Sports Programs Prevent Crime and Reduce Reoffending? A Systematic Review and

- Meta-Analysis on the Effectiveness of Sports Programs. *Journal of Quantitative Criminology*. 10.1007/s10940-021-09536-3
- Katzmarzyk P. The economic costs associated with physical inactivity and obesity in Ontario. *Health Fitness J Canada* 2011;4:31–40.
 - Keane, L., Erin Hoare, Justin Richards, Adrian Bauman & William Bellew (2019): Methods for quantifying the social and economic value of sport and active recreation: a critical review, *Sport in Society*, DOI: 10.1080/17430437.2019.1567497
 - Keogh-Brown MR, Jensen HT, Arrighi HM, et al. The impact of Alzheimer’s disease on the Chinese economy. *EBioMedicine* 2016;4:184–90
 - Kopp, B. A simple hypothesis of executive function. *Front. Hum. Neurosci.* **2012**, 6, 159.
 - Li, J.W.; O’Connor, H.; O’Dwyer, N.; Orr, R. The effect of acute and chronic exercise on cognitive function and academic performance in adolescents: A systematic review. *J. Sci. Med. Sport* **2017**, 20, 841–848.
 - Lösel F (2012) Entwicklungsbezogene Prävention von Gewalt und Kriminalität. *Forensische Psychiatrie, Psychologie, Kriminologie* 6(2):71–84. <https://doi.org/10.1007/s11757-012-0159-2>
 - MacKerron, G. (2012), “Happiness economics from 35 000 feet”, *Journal of Economic Surveys*, Vol. 26(4), pp. 705–735, <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6419.2010.00672.x>
 - MacLennan, S., Stead, I. *Wellbeing discussion paper: monetisation of life satisfaction effect sizes. A review of approaches and proposed approach*. HM Treasury, Social Impacts Task Force (SITF), London, 2021. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/1005389/Wellbeing_guidance_for_appraisal_-_background_paper_reviewing_methods_and_approaches.pdf
 - Mackie, C. and C. Smith, (2015), “Conceptualizing subjective well-being and its many dimensions – implications for data collection in official statistics and for policy relevance”, *Statistics in Transition*, Vol. 16(3), pp. 335–372.
 - Meek R (2014) *Sport in prison: exploring the role of physical activity in correctional settings*. London, Routledge.
 - Neeten M (2020) The role of sport in the context of violence, crime, radicalisation and (violent) extremism. *International Council of Sport Science and Physical Education*. <https://www.icsspe.org/content/speysport-prevention-extremism-youth>
 - Nichols G (2007) *Sport and crime reduction: The role of sports in tackling youth crime*. London, Routledge.
 - OECD and WHO/Europe. *Step up! Tackling the Burden of Insufficient Physical Activity in Europe*, Feb. 2023. <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/500a9601-en/index.html?itemId=/content/publication/500a9601-en>
 - OECD/European Union (2020), *Health at a Glance: Europe 2020: State of Health in the EU Cycle*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/82129230-en>
 - OECD (2018), *Cost-Benefit Analysis and the Environment: Further Developments and Policy Use*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264085169-en>
 - OECD (2013), *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264191655-en>
 - Owen KB, Foley BC, Wilhite K, Booker B, Lonsdale C, Reece LJ. Sport Participation and Academic Performance in Children and Adolescents: A Systematic Review and Meta-analysis. *Med Sci Sports Exerc.* 2022 Feb 1;54(2):299–306. doi: 10.1249/MSS.0000000000002786.
 - Pérez K, Olabarria M, Rojas-Rueda D, et al. The health and economic benefits of active transport policies in Barcelona. *J Transp Health* 2017;4:316–24.
 - PJM Economics. The economics of exercise. measuring the business benefit of being physically fit, 2019. Available: <https://www.axapphealthcare.co.uk/globalassets/news-articles-page/pjm-economics-theeconomics-of-exercise-september-2019.pdf>
 - Public Safety Canada (2017) Sports-based crime prevention programs. Available from: URL: <https://www.publicsafety.gc.ca/cnt/rsrscs/pblctns/index-en.aspx>
 - Ritchie, S.J.; Bates, T.C. Enduring links from childhood mathematics and reading achievement to adult socioeconomic status. *Psychol. Sci.* **2013**, 24, 1301–1308.
 - Santomauro DF, Mantilla Herrera AM, Shadid J et al. Global prevalence and burden of depressive and anxiety disorders in 204 countries and territories in 2020 due to the COVID-19 pandemic. *Lancet.* 2021; 398: 1700–1712
 - Santos, A.C., Willumsen, J., Meheus, F., Ilbawi, A., Bull, F.C. The cost of inaction on physical inactivity to public health-care systems: a population-attributable fraction analysis. *Lancet Glob Health* 2023; 11: e32–39 Published Online December 5, 2022 [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(22\)00464-8](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(22)00464-8)
 - Shephard RJ. *The economic benefits of increased physical activity as seen through an objective lens. in the objective monitoring of physical activity: contributions of Accelerometry to epidemiology, exercise science and rehabilitation*. Basel, Switzerland: Springer, 2016: 313–33.
 - Singh, A.S.; Saliassi, E.; Van Den Berg, V.; Uijtewilligen, L.; De Groot, R.H.M.; Jolles, J.; Andersen, L.B.; Bailey, R.; Chang, Y.K.; Diamond, A.; et al. Effects of physical activity interventions on cognitive and academic performance in children and adolescents: A novel combination of a systematic review and recommendations from an expert panel. *Br. J. Sports Med.* **2019**, 53, 640–647.
 - Smith A, Waddington I (2004) Using ‘sport in the community schemes’ to tackle crime and drug use among young people: some policy issues and problems. *Eur Phy Educ Rev* 10(3):279–298. <https://doi.org/10.1177/1356336X04047127>
 - Taylor, P., Davies, L., Wells, P., Gilbertson, J., Tayleur, W. *A review of the Social Impacts of Culture and Sport*. The Culture and Sport Evidence (CASE) Programme. Department for Culture, Media, and Sport (DCMS) in collaboration with the Arts Council England (ACE), English Heritage (EH) and Sport England (SE). London, 2015.
 - Tinkler, L. (2015), “The Office for National Statistics experience of collecting and measuring subjective well-being”, *Statistics in Transition*, Vol. 16(3), pp. 373–396.
 - Tomporowski, P.D.; McCullick, B.; Pendleton, D.M.; Pesce, C. Exercise and children’s cognition: The role of exercise characteristics and a place for metacognition. *J. Sport Health Sci.* **2015**, 4, 47–55.
 - Weisburd D, Lum C, Petrosino A (2001). Does research design affect study outcomes in criminal justice? *Ann Am Acad Political Soc Sci*, 578:50–70.
 - Welsch, H. and J. Kuhling (2009), “Using happiness data for environmental valuation: Issues and applications”, *Journal of Economic Surveys*, Vol. 23(2), pp. 385–406, <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6419.2008.00566.x>
 - WHO. *Saving lives, spending less: the case for investing in noncommunicable diseases*. Geneva: World Health Organization, 2021. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/350449>
 - WHO. *The impact of the COVID-19 pandemic on noncommunicable disease resources and services: results of a rapid assessment*. Geneva: World Health Organization, 2020. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240010291>
 - WHO. *Global Action Plan on Physical Activity 2018–30: more active people for a healthier world*. 2019. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/272722>
 - World Health Organization. *Physical Activity Strategy for the WHO European Region 2016–2025*; WHO Regional Office for Europe: Copenhagen, Denmark, 2016

Anexo

La Fundación España Activa y su Observatorio

Durante el primer año de vida del Centro de Estudios del Deporte se firma, con fecha 13 de septiembre de 2016, el convenio con la **Fundación España Activa** (entonces, *Fundación Vida Activa y Saludable*) para la creación en su seno del **Observatorio de la Vida Activa y Saludable**⁴. Este nuevo proyecto supone la dotación de recursos propios de la Fundación para la contratación de un investigador postdoctoral a tiempo completo en el Centro de Estudios del Deporte mediante concurso público.

La **Fundación Vida Activa y Saludable** se constituye formalmente el 3 de octubre de 2014, como organización sin ánimo de lucro promovida por diferentes instituciones deportivas del país, que tiene afectado de modo duradero su patrimonio a la realización de fines de interés general.

El fin principal de la Fundación es el de promover e impulsar el concepto de deporte como eje transversal de la sociedad, **“El Deporte, una cuestión de Estado”**, estimulando el interés general y facilitando el acceso a la práctica deportiva de todos los ciudadanos y ciudadanas, de manera que sin distinción, puedan acceder a un estilo de vida saludable que les proporcione una mayor esperanza y calidad de vida.

La **visión** de la Fundación es amplia y ambiciosa, y podría definirse de la siguiente forma:

“Transformar la sociedad española, facilitando que se incorporen y se refuercen actitudes positivas hacia la práctica regular de actividad física y deporte, así como el mantenimiento de un estilo de vida activo y saludable”.

Fruto de esa visión se definen desde su constitución una serie de objetivos fundamentales que podrían resumirse en los siguientes:

- Promover e impulsar el concepto de deporte como eje transversal de la sociedad: *“El Deporte, una cuestión de Estado”*.
- Elevar el índice de práctica deportiva del país y, consecuentemente, la calidad de vida de sus ciudadanos.
- Estimular y facilitar el acceso a la práctica deportiva de todos los ciudadanos y ciudadanas, “democratizando la actividad física”, de manera que todos los ciudadanos, sin distinción, puedan acceder a un estilo de vida saludable que les proporcione una mayor esperanza y calidad de vida.
- Estudiar, analizar, promover e impulsar políticas que faciliten la práctica deportiva y el acceso a la actividad física pautada.
- Promover los valores propios del deporte.
- Difundir en la sociedad estilos y hábitos de vida saludables.
- Fomentar la investigación, desarrollo e innovación (I+D+I) en el ámbito científico de la actividad física, el deporte y la salud.

Con la intención de mejorar la visibilidad y reconocimiento de la Fundación y equiparar su denominación a las organizaciones europeas e internacionales de referencia en su ámbito⁵, el Patronato solicita el cambio de denominación al de **Fundación España Activa** en el inicio del 2017.

Además, el 1 de febrero de 2017 se incorpora a la Fundación como nuevo Presidente **D. Jaime Lissavetzky**, lo que refuerza de forma muy positiva la relación entre la Fundación España Activa, la Universidad Rey Juan Carlos y el Centro de Estudios del Deporte.

Desde la constitución de la Fundación en el 2014 asume la función de Director de la Comisión de Investigación y Divulgación, el Dr. Alfonso Jiménez, Catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, incluyendo un rol como observador externo en el Comité Ejecutivo de la institución y como coordinador del Consejo Asesor de la Fundación.

⁴ <http://espanaactiva.es/observatorio/>

⁵ EuropeActive, <https://www.europeactive.eu/>; ukactive, <https://www.ukactive.com/>

Actividades e impacto del Observatorio

Respecto a las actividades de producción científica e impacto generadas desde el Observatorio en estos años podemos destacar los siguientes **informes**:

Sobre la **prevalencia del comportamiento inactivo en nuestro país**, tanto en el tiempo libre (inactividad física) como en la actividad principal de los españoles (sedentarismo). El informe incluye un apartado específico sobre el impacto económico de este comportamiento inactivo en nuestro país:

- **MAYO, X., DEL VILLAR, F., JIMENEZ, A.** *Termómetro del sedentarismo en España*. Observatorio para la Vida Activa y Saludable, Fundación España Activa, Madrid, Junio 2017. ISBN-13-978-84-697-4252-5. http://espanaactiva.es/wp-content/uploads/2017/06/Informe-observatorio_web.pdf

Sobre los resultados de un proyecto piloto de promoción de un comportamiento activo entre población sedentaria (*“EmpiezaXti”*), utilizando los **parques como espacios deportivos no convencionales**, en colaboración con administraciones locales, la Fundación Deporte Joven del Consejo Superior de Deportes y con financiación de Coca Cola Iberia:

- **MAYO, X., JIMENEZ, A.** *Informe Evaluación Impacto proyecto EmpiezaXti*, Fundación España Activa, con financiación de la Fundación Deporte Joven, Consejo Superior de Deportes, y Coca Cola Iberia. Madrid, 2018. <https://empiezaxti.com/informe/>

Sobre un análisis del **comportamiento inactivo entre población femenina** (adolescente y adultas jóvenes), tratando de identificar y entender las posibles causas e implicaciones del alarmante abandono de práctica deportiva en ese grupo de población, que se estructura como brecha de género a lo largo de la vida. En este caso, con financiación competitiva obtenida de la Fundación MAPFRE por invitación, tras la publicación del primer informe del Observatorio:

- **LUQUE, A., DEL VILLAR, F.** *Informe Mujer Joven y Actividad Física*. Fundación MAPFRE y Fundación España Activa. Madrid, 2019. http://espanaactiva.es/wp-content/uploads/2019/05/FUNDACION-MAPFRE-Mujer-joven-y-actividad-fi%CC%81sica_Informe.pdf

Derivado del informe anterior, y como elemento de valor añadido derivado del proyecto, planteamos a la Fundación MAPFRE publicar también una **guía de buenas prácticas**, identificando oportunidades y casos de éxito para actuar de forma efectiva en este grupo de población en cinco ámbitos o contextos diferenciados:

- **JIMÉNEZ, A., MAYO, X.** *Guía de Buenas Prácticas para la promoción de actividad física en la mujer joven y adolescente*. Fundación España Activa. Madrid, 2019. <http://espanaactiva.es/wp-content/uploads/2019/09/Gu%C3%ADa-de-buenas-pr%C3%A1cticas-para-la-promoci%C3%B3n-de-AF-en-la-mujer-joven-y-adolescente.pdf>

Sobre el **impacto negativo de la pandemia de COVID-19 en los distintos agentes del ecosistema del deporte en España**, incluyendo un análisis del impacto negativo en el aumento del porcentaje de población físicamente activa como resultado de la reducción de la capacidad para prestar servicios deportivos asociados a la salud (y del incremento de los costes socio-sanitarios derivados de la misma):

- **JIMENEZ, A., MAYO, X., LOPEZ-VALENCIANO, A., ARDANUY, M.** *Estudio de Evaluación del Impacto de la pandemia del COVID-19 sobre el Ecosistema del Deporte en España*. Fundación España Activa-ADESP, Madrid, June 2020. http://espanaactiva.es/wpcontent/uploads/2020/06/Informe_estudio_FEA_ADESP_CSD_impacto_covid19_compressed.pdf

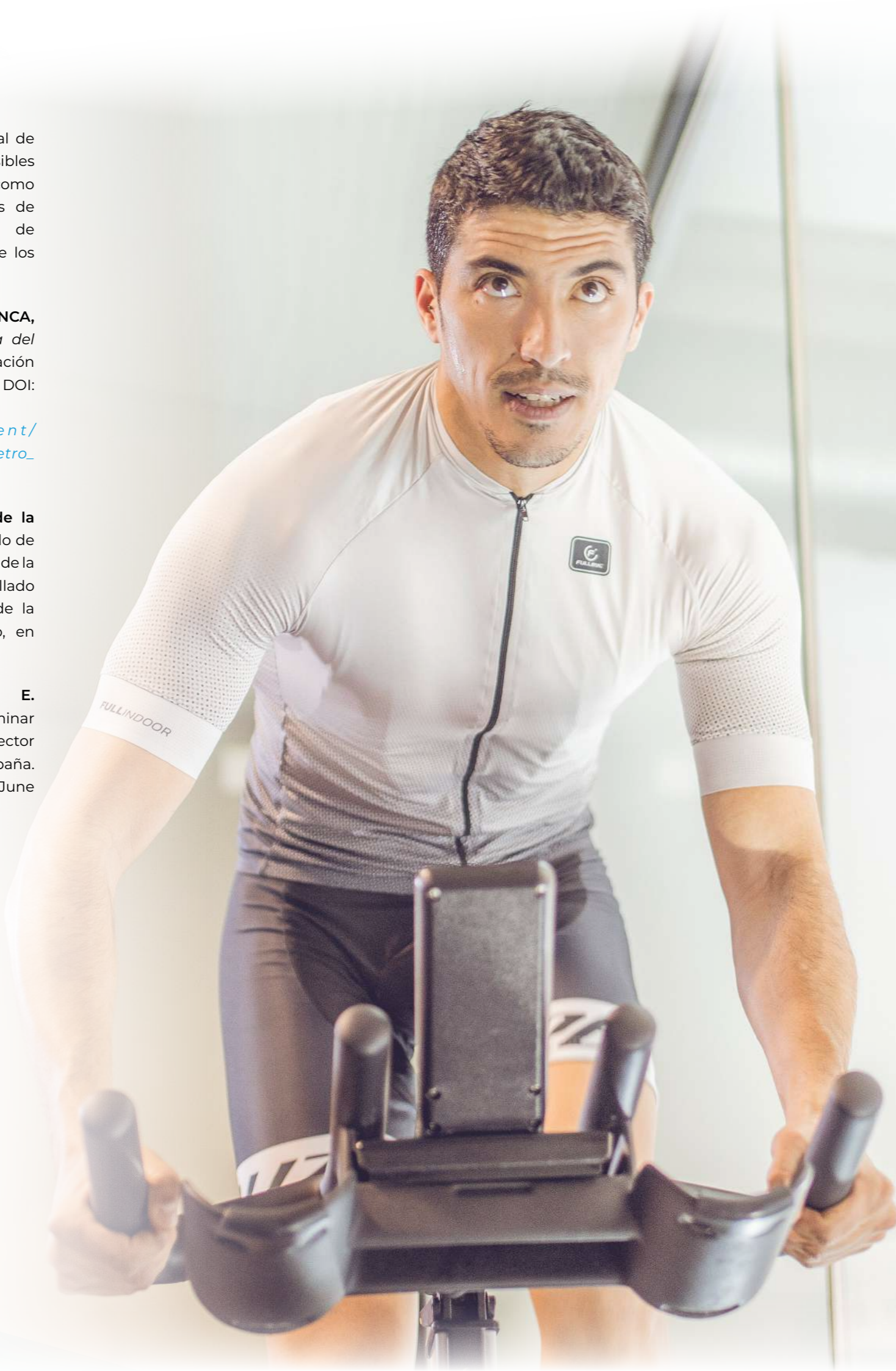
Sobre la **importancia y valor del ecosistema del deporte en España**, con especial atención a su capacidad como motor económico, como elemento de alto valor social (incluyendo la reducción en los

costes directos e indirectos del Sistema Nacional de Salud derivados de enfermedades no transmisibles asociadas de un comportamiento inactivo), y como palanca para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (incluyendo opiniones de alto valor de líderes y figuras representativas de los diferentes agentes del ecosistema):

- **JIMENEZ, A., MAYO, X., GUTIERREZ, A., MANCA, P. ESTEVE. J.** *Termómetro del ecosistema del deporte en España*. PwC España y Fundación España Activa. Madrid, Noviembre 2020. DOI: 10.13140/RG.2.2.23527.27044
http://espanaactiva.es/wp-content/uploads/2020/11/Informe_Term%C3%B3metro_Deporte_en_Espa%C3%B1a-1.pdf

Sobre el potencial **valor económico y social de la actividad física y el deporte en España**, aplicando de forma directa el modelo de Evaluación del Retorno de la Inversión en Deporte de *Sports England*, desarrollado por el equipo de la profesora Larissa Davies de la Universidad Sheffield Hallam del Reino Unido, en colaboración con 4Global:

- **JIMENEZ, A., MAYO, X., HUBBARD, E. CHEESEMAN, S., MANN, S.** Informe preliminar sobre el Impacto Social y Económico del sector de la actividad física y el deporte en España. Fundación EspañaActiva, 4Global, Madrid, June 2022. DOI: [10.13140/RG.2.2.23389.49125](https://doi.org/10.13140/RG.2.2.23389.49125)





espanaactiva.es
fundacion@espanaactiva.es

-  [FundacionEspanaActiva](https://www.facebook.com/FundacionEspanaActiva)
-  [@EspanaActiva](https://twitter.com/EspanaActiva)
-  [@fundacionespanaactiva](https://www.instagram.com/fundacionespanaactiva)
-  [Fundación España Activa](https://www.youtube.com/Fundación España Activa)

MATRIX
Strong • Smart • Beautiful



The Wellness Company



Calle Sepúlveda, 3, 28011 Madrid - España

✉ fundacion@espanaactiva.es

Teléfono: +34 656 662 359